AÑO L — Jueves 18 de Agosto de 1910 — NUM. 14.610

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31 Faubourg Montmartre

Redacción y Administración, Mayor, 24 — La correspondencia al Administrador

Iniciativas del general Azuar

El Sr. Ministro de la Guerra ha tenido la feliz idea de nombrar una comisión compuesta de un capitán profesor y un médico de la Academia de Infantería para que estudie en Stokolmo el método de gimnasia sueco. Es tan oportuna como de transcendencia la iniciativa del ilustre general Azuar.

El método de gimnasia sueco se ha generalizado en estos últimos tiempos por modo tan extraordinario, que todos los reglamentos de gimnasia militar europeos están inspirados en él. En Francia y Alemania ha venido á sustituir á los antiguos procedimientos atléticos, que es sabido son de origen español y debidos al coronel Amorós. En Inglaterra ha venido á ser el complemento de los juegos deportivos, que eran casi su único método gimnástico.

El asunto, es muy importante, y, sin duda, así lo ha entendido el ilustre general que hoy rige los destinos del Ejército, porque la gimnasia moderna, fundada en bases verdaderamente científicas, obra sobre el organismo, robusteciendo de una manera armónica y completa, ó integral, como hoy se dice, consiguiendo así no solamente el aumento de la fuerza físico, sino el de la resistencia contra las enfermedades y la fatiga.

Las elecciones en la Provincia

Según los datos facilitados en el Gobierno civil sobre las elecciones municipales y verificadas en el pasado domingo, el resultado ha sido el siguiente:

Pacheco: Seis demócratas y cuatro conservadores.

Jumilla: Trece demócratas, dos republicanos, dos conservadores y un carlista.

En Moratalla y Calasparra cuyas elecciones estaban convocadas para el domingo 21, fueron proclamados con arreglo al artículo 29 de la ley electoral los seis concejales que debían ser elegidos por cada uno de estos Ayuntamientos.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

La vida, decía ayer tarde, una respetable viuda que habita en la calle de la Morería, se vá haciendo tan imposible como cuadricular el círculo.

Comemos los alimentos casi en estado pútrido, mermados de peso, y con un precio más alto que la órbita que recorre aquella estrella con rabo que los sabios del anteojo le llaman Haley.

¿Cuando y como, hemos conocido los «malacatones» á cincuenta céntimos el kilo? ¿Cuando los tomates, en esta época del año, que la Luna los madura, se han vendido á real el kilo? ¿En qué tiempo las sandías se han conocido á perrica la libra, y los chumbos á 0,60 de pesetas el ciento?

Esto es imposible y así no se puede vivir.

La carne sube de precio, las judías lo mismo, los garbanzos siguen el mismo camino, y todo lo que es comestible y bebestible va tomando tal carestía que con el tiempo ni aun lentejas vamos á poder comer, los que disponemos de pocos dineros.

Antiguamente con dos pesetas, podía una familia comer cocido con tocino y chorizo, principio, ensalada y postres pero hoy échele guindas á la tarasca; como están las cosas solo puede una hacer estofado una vez á la semana.

Tiene razón la vecina de la Morería, esto no es vivir, ni es comer, ni es nada.

Es un medio ambiente en el cual nos encontramos con el estómago lleno de aire comprimido la mitad de los vecinos de esta ciudad.

De seguir así, ni aún ensalada de lechugas romanas vamos á poder comer.

***

Como el calor no «merma», la gente que puede bañarse acude á los balnearios y estos se ven concurridísimos á todas horas.

Allí os que disponen de «paste» metálico, para poder sufragar los gastos que ocasionan el viaje en las lanchas de vapor, el alquiler de casetas y bañadores pasan las horas dándose chapuzones, aguantando el resuello y jugando con las blanquecinas ó jabonosas espumas que forman el «chapulete» de las aguas mediterráneas.

***

Le entró á la feria el «descuaje» y poco á poco van desapareciendo las casetas en donde se exhibieron los objetos de real y medio y los cornúpetos y jacos de cartón.

Dentro de pocos días sólo imperarán en aquel hermoso paseo, los pabellones, en donde la animación no decae, especialmente en el del Casino que desde las primeras horas de la tarde hasta las últimas de la noche se ve ocupado por nuestras bellas y elegantes paisanas.

OTEMA.

Riña sangrienta

El matonismo, ese cáncer de la sociedad que cada vez dá más señales de su propagación, dió anoche en nuestra ciudad una nueva prueba de su existencia.

En la parte alta del Molinete oyéronse cerca de la una de la madrugada de hoy varios disparos de armas de fuego, y allí acudieron inmediatamente varios vigilantes nocturnos.

Al llegar á la calle del Paraiso encontráronse los dichos agentes municipales á un hombre tendido en el suelo esgrimiendo un arma blanca de grandes dimensiones y manifestó á los serenos que un sujeto llamado Francisco Rubio Llorca le había disparado una pistola ocasionándole dos heridas.

Trasladado inmediatamente al Hospital de Caridad, el personal de guardia de aquel benéfico establecimiento procedió al reconocimiento del herido apreciándole una herida de proyectil en la espalda y otra en la región abdominal izquierda.

De la primera se le extrajo el proyectil y de la segunda no pudo hacerse lo propio por la gravedad que ofrecía la operación y profundidad de la bala.

El origen de este sangriento suceso, según versiones recogidas es el siguiente:

Francisco Rubio Llorca, de 19 años, se encontraba en el callejón de Hiladores con otros dos sujetos llamados Antonio Carrillo García (a) Canana de 26 años, y Fernando Gómez Méndez de 31 años. En esto llegó Emilio Campillo Pérez, que así se llama el herido, el que iba acompañado por una mujer de vida airada, empezando á disputar con el Francisco Rubio y acabando por agredirle con el cuchillo que luego se le ocupó. También agredió al Canana sin que por fortuna hiriera á ninguno de ellos.

El Rubio al creerse herido hizo un disparo contra su agresor, el cual se dió á la huida.

Tras él se fué su adversario y al llegar á la plaza de la Aurora se volvieron á encontrar, volviendo á acometerse, el herido con la faca y el otro con el revólver, con el que hizo dos disparos más que hirieron al Campillo.

El agresor se refugió en su domicilio situado en la calle de la Tronera en donde fué capturado por el vigilante nocturno Roque Olmedo.

Al tener noticias el Juzgado se trasladó al lugar del suceso y Hospital de Caridad comenzando á instruir el correspondiente atestado.

El estado del herido es de bastante gravedad á la hora que escribimos estas líneas esperándose un fatal desenlace.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

SERENATA

Tu cerebro es el nido de tu alma,
y el nido de la aurora está en tu frente,
y tus ojos dos nidos son de sueños,
y tu boca es el nido de las mieles.
Tus pulmones dos nidos de suspiros,
tu sonrisa es un nido de placeres,
y tu voz es un nido de armonías,
y tu pecho es un nido de serpientes!...
. . . . . .
Frente á la alcoba dó su amor dormía,
así cantó un poeta dolorido,
mientras un chusco que pasó, decía:
«¡Ese, sin duda, se cayó de un nido!»

José de Diego.

LOS DRAMAS DEL MAR

El naufragio del "Martos"

Más noticias.

El vapor «Martos» había realizado durante mucho tiempo el servicio de Génova á Cádiz.

El capitán Cano era queridísimo en Valencia.

Navegaba desde la edad de 19 años y tenía ahora cerca de 70.

Ha mandado muchos barcos valencianos.

Hizo muchos viajes á Alejandría.

Era casado y deja esposa é hijos.

El Gobierno francés le recompensó importantes servicios que prestó á la marina mercante francesa en cierta ocasión.

La esposa y dos hijas del capitán Cano residen en Barcelona.

La mayoría de los pasajeros que llevaba el «Martos» eran gaditanos.

Se sabe que varios de los tripulantes náufragos eran de Villajoyosa y otros pueblos alicantinos.

La familia del segundo maquinista Vicente Redondo ha recibido un telegrama de éste fechado en Gibraltar diciéndola que se ha salvado.

Uno de los náufragos que ha logrado salvarse es un madrileño apellidado Pla.

Un ayudante de máquinas que se ha ahogado llamado Vicente Sister, escribió recientemente á su novia diciéndola que se preparaba para los exámenes de maquinista y la pedía la «Gaceta» que contenía los temas para los ejercicios.

Se sabe que el único pasajero de 1.ª que se ha salvado es D. Luis Pons Ped, que desde Cádiz se dirigía á Málaga.

Pons pertenecía á una distinguida familia residente en Sevilla y conocidísima en toda Andalucía.

La embestida la recibió el vapor «Martos» por la parte de proa.

Se le abrió una enorme vía de agua por la parte interna.

Los camarotes quedaron destrozados en absoluto.

Al ocurrir la catástrofe se produjo entre los pasajeros y los marinos una lucha enorme.

Los marineros se veían imposibilitados de maniobrar para arriar los botes, pues tenían que luchar con los pasajeros enloquecidos de pavor.

Cuando los botes del vapor alemán llegaron cerca las luchas por ganarlos fueron titánicas.

Infinidad de pasajeros cayeron al agua.

Muchos de éstos estaban heridos con arañazos recibidos de los más forzudos.

El pasajero salvado, que como dijimos ayer había perdido á su esposa y tres hijos, dicen de Gibraltar que se encuentra como petrificado, ni habla ni llora.

Otro pasajero recorre la población llevando en los brazos á dos pequeñas niñas.

Va como enloquecido y sin atender á nadie.

Tiene la cara espantada y no cesa de correr buscando á su esposa.

Se registran otras escenas conmovedoras y emocionantes.

Un náufrago ha dicho que apenas si se da cuenta de lo sucedido.

A las once de la noche se acostó.

Sentíase un poco mareado.

Al poco se durmió.

Se despertó al sentirse arrojado con violencia de la litera.

Tenía un fuerte dolor en el hombro por efecto de la caída.

Desnudo subió á cubierta.

En las escaleras se encontró á todos los pasajeros que gritaban y se atropellaban por subir los primeros.

La confusión que reinaba en la cubierta era espantosa.

La niebla, espesísima, hacía imposible darse cuenta de lo ocurrido.

Todo el mundo gritaba en demanda de socorro.

La sirena del vapor aturdía con sus toques.

Al propio tiempo escuchábamos la sirena de otro vapor al que no veíamos.

El «Martos», en tanto, se balanceaba con gran violencia de popa á proa.

El capitán con una serenidad pasmosa gritaba calma, y ordenaba á los tripulantes que arriasen los botes.

Era imposible contener á los pasajeros.

Muchísimos, en lugar de esperar á los botes alemanes se arrojaban por la borda.

Uno de los pasajeros que hicieron eso, fué una mujer que llevaba un niño en brazos.

El capitán debió de ver perdido el barco, porque enseguida dejó de gritar calma y ordenó á los tripulantes con grandes voces:

—¡A salvar á los pasajeros!

Cuando el «Martos» se hundió estaba dividido en dos mitades.

Desde el choque hasta que se hundió pasarían exactamente unos cuatro minutos.

Como la niebla era tan densa muchos botes salvavidas se atropellaban y se hundían.

Muchos náufragos luchaban en el agua desesperadamente.

El piloto del «Martos» Emilio Landeburo, afirma que á la hora del choque estaba el mar muy picado.

El «Martos» acababa de pararse y tocaba la sirena.

El «Elsa» se echó encima á toda máquina.

Igual cuenta el primer maquinista Vicente Ferrer, que también se ha salvado.

Notas municipales

La sesión de ayer

Ayer tarde á las cuatro y media celebró nuestra excelentísima corporación municipal en el salón de actos y bajo la presidencia del alcalde D. Alfonso A. Carrión la sesión supletoria á la que debió celebrarse el lunes pasado y que no tuvo lugar por falta de número de señores concejales.

Los que asistieron

Al comenzarse el acto ocupan su sitio los señores Más Gilabert, Moneada, Hernández, Ortega, Manzanares, Doménech (D. Juan y D. José) Espín, Gómez Rubio, Ros, Piñero, Alcaraz, Madrid, Aguirre, Romero, Escucero, Jorquera (padre) y Bonmatí, y más tarde penetraron en el salón los ediles López Monreal y Marín.

flora de Maubán, pero no me atreví á visitarla. Y en contestación recibí una carta muy sentida, en la que me decía que la generosidad del rey y su gratitud hacia mí la obligaban á guardar el más profundo secreto.

Me quedaba por librar una última batalla, en la que tenía la seguridad de salir completamente derrotado. ¿No regresaba del Tirol sin haber hecho el menor estudio de sus habitantes, instituciones, topografía, fauna ni flora?

Al regresar con las manos vacías, fué tal el afán de Rosa por demostrar á mi hermano su error que se olvidó de reñirme.

—Hemos malgastado un tiempo precioso buscándote—dijo.

—Ya lo sé—respondí.—La mitad de nuestros embajadores han perdido el sueño por culpa mía. Jorge Federly me lo ha dicho. Pero, ¿á qué viene tanta ansiedad? Como si yo no me bastara...

—¡Oh, no es eso!—exclamó desdeñosamente.—Lo único que yo quería era darte noticias de sir Jacobo Borrodale. Ya sabes que ha conseguido una embajada, de la que tomará posesión dentro de un mes, y nos ha escrito diciendo que espera llevarte consigo.

—¿A dónde va?

—Lo han nombrado para suceder á lord Tofán

ser casado y de adorar á su mujer, nunca vacilaría yo en confiarle un secreto mío. Pero aquel secreto no me pertenecía y no podía revelárselo.

—Pues yo—dije resueltamente—creo que la cara del retrato se me parece más que la otra. Pero de todos modos, Roberto, no iré á Estrelsau.

—No, Rodolfo, no vayas á Estrelsau—dijo mi hermano.

Y no sé si sospecha algo, ó si ha llegado á descubrir una parte de la verdad. En tal caso se lo tiene muy callado y ni él ni yo aludimos jamás al asunto. Sir Jacobo Borrodale tuvo que procurarse otro agregado.

Desde que ocurrieron los sucesos aquí referidos, he vivido tranquilo y muy retiradamente en una casita de campo. Para mí no tienen ya interés los móviles que de ordinario atraen á hombres de mi posición y de mi edad. No me agradan el brillo y los placeres de la sociedad, ni las emociones de la política. La condesa de Burlesdón dice que no tengo remedio y mis vecinos me creen indolente, soñador y arisco. Pero soy joven, y á veces me imagino—los supersticiosos lo llamarán quizás un presentimiento—que mi papel en esta vida no ha terminado aún, que algún día, de una ú otra manera, volveré á participar en asuntos y sucesos de alta importancia, y tendré que oponer mi astucia á la de mis enemigos y la fuerza de mi brazo á golpes

ambos eran ya de respetable dimensión cuando bajé del tren en París y me presenté en casa de mi amigo Jorge Federly. Mi entrevista con él fué notable, principalmente por el número de falsedades tan involuntarias como inevitable que le dije; y me burlé cruelmente de él cuando me confesó que había sospechado había ido á Estrelsau en seguimiento de Antonieta de Maubán. Supe que ésta se hallaba de regreso en París, pero vivía muy retiradamente; cosa que los murmuradores explicaban con la mayor facilidad. ¿Acaso no eran conocidas de todos la traición y la muerte del duque Miguel? Sin embargo, Jorge aconsejó á nuestro común amigo Beltrán que no perdiese toda esperanza, porque como él decía con la mayor frescura, «un poeta vivo vale más que un duque muerto». Después preguntó, dirigiéndose á mí:

—¿Qué le ha pasado á tu bigote?

—La verdad es—dije con mucho misterio—que las circunstancias obligan á veces á un hombre á modificar su aspecto todo lo posible y... Pero va creciendo que es un gusto.

—¡Hola!—exclamó Jorge.—Luego no andabas yo tan descaminado, y si no ha sido la hermosa Antonieta se tratará de otra sirena.

Siempre hay por medio alguna sirena, Jorge—dije sentenciosamente.